

for insights into Zen, finally, in the new state of mind, *becoming* Zen. Thus, this opposition can also be disconcerted in the poetic description of nature. The view of nature as dangerous still implies a consciousness of the body that can be traced back to the hermit poetry (*chaoyin shih*) of the third and fourth century. But when enlightenment makes nature a home for the Zen Buddhist, the landscape is presented with an attitude, which although basically new, has predecessors in the Six Dynasties.

Las obras respectivas del monje Red Pine y del profesor Henricks, cada una a su manera, hacen patente estas oposiciones y resoluciones y así constituyen una contribución mayor al estudio no sólo de la obra bajo investigación, sino también de la literatura y la religión chinas en general. De una manera muy curiosa, ha nacido para los lectores extranjeros un nuevo astro en el firmamento de la poesía del periodo T'ang. Han-shan. ¡*Na-mo fo-t'o-yeh!*

RUSSELL MAETH CH.

G. Whincup, *Recovering the I Ching*, Doubleday & Company, 1986, 237 pp.

SEGÚN LA TRADUCCIÓN QUE AQUÍ RESEÑAMOS (véase W. H. Nienhauser [comp.], *The Indiana Companion to Traditional Chinese Literature*, Indiana University Press, 1986), p. 311, el texto del *I Ching*, o el *Libro de las mutaciones*, fue producido en cuatro etapas durante el transcurso de casi todo un milenio: 1) el invento de los ocho trigramas por el mítico emperador Fu Hsi (siglo XXIV a.C.); 2) el invento de los 64 hexagramas, gracias a la duplicación de los trigramas, hecho por el rey Wen de Chou (ca. 1140 a.C.); 3) la composición de los "textos de juicio" sobre los 64 hexagramas y sus líneas componentes por el duque de Chou (m. 1104 a.C.), y 4) una serie de diez comentarios, "Las diez alas", atribuidos a Confucio (m. 479 a.C.). Durante este lapso, lo que fue originalmente un libro de adivinanzas llegó a ser —con una cierta lógica, sobre todo en "Las diez alas"— un compendio de metafísica y filosofía moral. La tarea que nuestro autor ha asumido es nada menos que la de deshacer toda esta sobreestructura tardía y, principalmente con el apoyo de estudios recientes del texto emprendidos por estudiosos chinos y japo-

neses, intentar el rescate del texto original. Al mismo tiempo, el autor también avanza dos teorías novedosas que le son propias: primero, que el sentido de cualquier hexagrama se puede inferir de los sentidos de sus trigramas componentes y segundo, que bajo el texto atribuido al duque de Chou subyace una narración que cuenta la historia del ascenso de la dinastía Chou y su derrota de la dinastía Shang.

En lo que se refiere al uso de las investigaciones sinojaponesas, se puede afirmar que el trabajo del señor Whincup es muy sensato, aunque en muchas ocasiones su texto no se asemeje mucho al de la traducción más conocida, la de Richard Wilhelm (*I Ging: Das Buch des Wandlungen*, Jena, 1924; versión inglesa, 1950; versión española *I Ching: El libro de las mutaciones*, México, 1988). Esto se debe a que la reconstrucción del texto se ha hecho en su mayor parte sustituyendo un carácter por otro debido a razones fonéticas. Así, por ejemplo, siguiendo a Kao Heng, Whincup lee en el hexagrama 57 el carácter *hsin*, “consagrado”, en lugar de *fen*, “muchos”. De ello resultan dos traducciones distintas:

Whincup:

Se arrodilla frente al lecho real
y es consagrado por los escribanos y los chamanes.
Favorable.

No llega ningún daño.

Wilhelm:

Penetración bajo la cama.
Uno emplea sacerdotes y magos en gran número.
¡Ventura!
Ningún defecto.

Esta parte de la obra produce una impresión muy favorable. Uno se siente mucho más cerca del original, un “libro de poder”, que en el caso de la tradición acumulada. Con respecto a la interpretación de los distintos hexagramas en términos de los trigramas constituyentes —lo que no pertenece a la tradición, puesto que los trigramas como tales no se mencionan en el texto— también parece que Whincup sigue el sendero correcto, porque en la gran mayoría de los casos sus interpretaciones deductivas concuerdan estrechamente con las interpretaciones tradicionales y a menudo proyecta nueva luz sobre ellas. Donde sí se puede tener cierta reserva es con respecto a su teoría del texto narrativo subyacente en relación con la derrota de los Shang a manos de los Chou. Aunque en el texto

sí aparece una que otra mención de un personaje (por ejemplo, la instancia sumamente interesante del marqués de K'ang (*K'ang hou*), mencionado en el hexagrama 35, cuya identificación con el marqués de Wei (=Feng, el hermano menor del rey Wu) sólo fue comprobada hacia el año 1930 por el erudito Wu Chieh-kang, el número de tales instancias es minúsculo, por lo que considero que cualquier interpretación basada sobre ellas es algo forzada.

Un último punto de interés en el libro de Whincup es que incluye un apéndice (pp. 223-331) sobre la práctica adivinatoria con el *I Ching*, que no sólo describe los dos procesos bien conocidos —por medio de 50 tallos de milenrama o tres monedas chinas— sino también uno nuevo, “El método de los dieciséis”, propuesto por el señor Larry Schoenholtz (*New Directions in the I Ching*, University Books, 1975). La ventaja de este método, según Whincup, es que con él se recuperan las relaciones matemáticas exactas entre las diferentes posibilidades que resultan del uso de los tallos de milenrama y que se distorsionan cuando se usan las monedas. Según Whincup (p. 228):

El método nuevo utiliza 16 objetos pequeños tales como cuentas, conchas o guijas, todos del mismo tamaño y forma, pero de cuatro colores o patrones distintos: 7 de un color o patrón, 5 de otro, 3 de otro y 1 de otro. Cada uno de los cuatro grupos representa una especie diferente de línea: $7/16=8-$, $5/16=7-$, $3/16=9-$, $1/16=6-$.

Se escoge a ciegas uno de estos objetos para cada línea, y se vuelve a poner con los demás antes de realizar la nueva selección para la línea siguiente.

La combinación de este método con la obra de Whincup habrá de redituar resultados sumamente interesantes, ¿acaso la evaluación definitiva del libro mismo?

RUSSELL MAETH CH.

Pauline Huang y Carlos del Saz-Orozco (comps.), *Poetas de la Dinastía T'ang*, Barcelona, Plaza & Janes, 1983, 224 pp.

ESTA MODESTA COLECCIÓN DE UNOS 175 poemas escritos por 62 autores distintos y basada en la bien conocida antología del siglo XVIII